

Prácticas docentes de vida en la naturaleza en Educación Física

Leila Giselle Karavaitis

Universidad Nacional de Córdoba

karavaitisleila@gmail.com

Resumen:

Con el propósito de socializar el proceso de construcción de la tesis de Doctorado en el cual me encuentro trabajando, es que realizo esta presentación en forma de ponencia en la cual intentaré acercar el tema de investigación, problema, metodología, como así también, una aproximación a los aportes teóricos que encausan la tesis.

El título de la presente ponencia hace referencia al tema de investigación de la tesis doctoral “Las prácticas docentes de vida en la naturaleza, desde el campo de la educación física en escuelas secundarias de Córdoba.” en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Dirige este trabajo: Dra. Marcela Cena.

El problema de investigación se construye a través de las siguientes preguntas: ¿Cuáles son, desde la perspectiva de docentes de nivel secundario, los condicionamientos actuales para el desarrollo y puesta en práctica escolar del contenido vida en la naturaleza? se indaga a nivel docentes. Se busca encontrar ¿cuál es el vínculo entre el docente y su propósito de efectivizar las prácticas en la naturaleza en escuelas públicas? Y ¿cuál es el grado de influencia del entorno institucional y geográfico en el que se desarrolla profesionalmente la tarea docente?

Palabras clave: Posgrados. Tesis doctoral. Prácticas docentes. Vida en la Naturaleza

Introducción:

En el desarrollo de la ponencia se presentan las líneas de abordajes en su contextualización teórica y metodología a implementar en el trabajo de tesis doctoral: *Las prácticas docentes de vida en la naturaleza, en escuelas secundarias de Córdoba*. La presente investigación se piensa desde la perspectiva de “prácticas docentes” planteado por (Eldestein, 2002). Lo que se busca investigar, es la tarea docente en relación a la vida en la naturaleza como contenido de la Educación Física y como, el docente, llega a tomar las decisiones en su práctica profesional contemplando las dimensiones de orden: trayectoria (personal y profesional), espacio-temporal (contexto social y cultural) y de normativas vigentes (contexto socio-político).

Se trabaja la Vida en la naturaleza como disciplina, área de conocimiento y contenido curricular del campo de la Educación física escolar, desde el análisis del diseño curricular, las normativas nacionales y provinciales vigentes. En conceptualización histórica y unidad académica en la formación de los profesores de Educación física.

El interés se centra en escuelas públicas de nivel secundario, tomando a la educación pública como una política de estado. Se trabaja en tres departamentos geográficos de la provincia de Córdoba: Cruz del eje, Punilla y Capital seleccionados por presentar escenarios socio-económicos diferentes, con orientaciones en las secundarias específicas de cada región.

Se parte de una investigación cualitativa en cuanto se pretende comprender el significado de una situación particular, en un contexto determinado, explicando las causalidades y dando lugar a nuevas teorías de base. En particular se desarrolla un estudio de multicasos descriptiva, siendo la unidad de análisis 6 (seis) profesores de educación física, tomando 2 (dos) instituciones por departamento. La selección de dichas instituciones y docentes se establece según: programen planifiquen y lleven a cabo prácticas de vida en la naturaleza o no. Siendo de interés en el punto comparativo, uno que *si* realice prácticas y otro que *no*. Repitiendo esta dualidad en los tres departamentos.

Se considera enriquecedor que la unidad de análisis se construya con una base comparativa en dos sentidos. Una, basada en el contexto geográfico que supone aspectos sociales y culturales diferenciados y específicos marcando un nivel que da cuenta de la complejidad de las prácticas de enseñanzas (Eldestein, 2002) y otro, en relación a los docentes seleccionados tomando uno que SI y otro que NO realicen prácticas de vida en la Naturaleza. En este sentido se espera que surjan diferentes dimensiones que ayuden a comprender la práctica docente en el campo de la educación física, en torno a este conocimiento particular que está propuesto en el currículo como es la vida en la naturaleza.

Un poco de historia

En los inicios el sujeto se constituía como parte de la naturaleza, conviviendo de forma equilibrada y armónica, adaptándose física y fisiológicamente a las diferentes condiciones que se la presentaban. Con el paso del tiempo, fue adquiriendo habilidades motrices cada vez más elaborados aumentando su dificultad para superarse a cada paso. El nivel psíquico e inteligencia intelectual, también fue avanzando. Comienzan a buscar mejorar su condición de vida, es entonces dónde comienzan las primeras civilizaciones, con la propiedad, la actividad comercial y productiva.

Recuperamos a J. Rousseau (1762: s/n), filósofo y pedagogo, quién plantea que la competencia nace con la propiedad y el vecino, cuando aparece este concepto de propiedad, comienza a fijarse en lo que tiene el otro y compara, diferencia lo “mío” de lo “tuyo”, lo distinto, lo mejor y lo más lindo o más feo. Es aquí donde comienza la enajenación del ser con la Naturaleza, se olvida de lo esencial de lo realmente necesario y productivo.

Una vez establecidas las escuelas en la civilización, se plantea la necesidad de implementar las actividades en el medio natural como contenido educativo.

Retuerto Godoy, G (2008: 1) recupera a J. Rousseau, en su dicho: “La educación debe tener su lugar dentro de la naturaleza para que el potencial del niño pueda desarrollarse según el ritmo de la naturaleza y no al tiempo de la sociedad”. Ya en 1700 comienza a hablarse de la necesidad de educarse en contacto con la naturaleza, contemplándola como parte fundamental de la educación Retuerto (2008) nos cuenta de Rousseau

este pedagogo y filósofo afirma que la educación proviene de tres fuentes: la naturaleza, los hombres y las cosas. Da verdadero sentido a los ejercicios Físicos como formadores de la inteligencia y la educación moral, para él los contenidos y objetivos de la Educación Física son: la educación de los sentidos, la higiene, los juegos y los deportes al aire libre. (p. 2)

En Rousseau podemos encontrar las bases del Naturalismo y con el llenarnos de frases que respaldan el gran valor para el desarrollo del ser humano, el crecer según la leyes de la naturaleza, libres y al tiempo adecuado: “Formar al hombre a partir de la naturaleza no es hacerlo [salvaje](#), sino no dejar que se gobierne”. (Rousseau 1762)

Luego le prosiguió Pestalozzi, quién influido por las ideas sus, hizo principal hincapié en la acción educativa de manera natural y simple. Nace el concepto de Naturalidad: La educación puede realizarse conforme a una [ley](#) en armonía con la [naturaleza](#). De este principio se deriva la necesidad de [libertad](#) en la educación del niño; “es necesario que esté libre, para que pueda actuar a su modo en contacto con todo lo que le rodea ([ambiente](#))”. (Pestalozzi 1814, como está citado en Soerta 1997: 301)

En un salto temporal y haciendo foco en los contenidos de la educación física, Elías (1992: 39) considera que la génesis del deporte moderno estuvo muy vinculada a causas socio genéticas que lo convirtieron en una representación mimética de combates o batallas físicas auto controladas, codificadas y reguladas por una serie de reglas que limitaban el uso de la violencia y prescribían el daño físico intencionado entre los contendientes. Por otra parte,

la escenografía deportiva propiciaba que su práctica o su contemplación despertara miméticamente emociones y tensiones asociadas a la excitación en otras situaciones de la vida más peligrosas o arriesgadas, lo que hizo del deporte una actividad con efectos catárticos y liberadores que contribuyó al proceso civilizador de la sociedad inglesa.

Durante un periodo las clases terratenientes tuvieron la hegemonía absoluta sobre la configuración y desarrollo de la nueva orientación de los pasatiempos tradicionales transformados en deportes. En los cuales la persecución del éxito o de la victoria, el autocontrol emocional, la aceptación y respeto a la reglas de juego constituían aspectos fundamentales, configuración y desarrollo que se llevó a cabo de acuerdo con sus modos sociales de vida. Cuando muchas de las prácticas deportivas se extendieron y pasaron a manos de las clases industriales urbanas, se mantuvo la orientación que las elites sociales habían dado a tales prácticas.

La era industrial, lejos de retroceder en el consumo de materias primas, lo lleva a una situación de irreversibilidad en el daño ocasionado a los bosques, la tierra, el agua, la fauna silvestre y el uso de recursos no renovables que se da en forma indiscriminada.

La búsqueda de riquezas por medio de la producción aplasta cualquier pensamiento ético, conservacionista o de sustentabilidad. La sociedad industrial pierde el ritmo de la vida y cada vez somos más extraños en el planeta. Se ve a la naturaleza como la fuente inagotable e inalterable de riquezas y recursos. Con el avance tecnológico, la sociedad ve satisfechas sus necesidades en el entorno urbano, comenzando a olvidar que los alimentos que los nutren, la madera que los calienta y con las que construyen sus muebles y casas, las materias primas que son la fuente de su trabajo y su sustento, provienen de la naturaleza.

Vínculo del sujeto con la naturaleza

En la actualidad, ante la inminente problemática ambiental, causado por el uso desmesurado de los recursos naturales de diversas índoles, las personas

valoran cada vez más el contacto con entornos naturales. Al parecer, podrían acceder a ellos en un estado de completa inocencia y desconocimiento de lo que ven y sienten. Las personas se fascinan con los paisajes, el bosque, la playa, pero hace mucho que perdieron su lugar en la naturaleza.

En las grandes ciudades existen algunos factores que nos influyen directamente en la vida cotidiana, transformándonos en personas cada vez más vulnerables al sistema. En este sentido se debe hacer referencia a los factores de comunicación, consumo y educación. En el primer factor mencionado María del Carmen de la Peza Casares (1997: 139-152), en su texto: Medios de comunicación, gobierno de la población y sujeto, plantea que los medios de comunicación son instrumentos privilegiados del estado para la gestión y el control de la familia y de los individuos en el espacio abierto de la ciudad y en la organización del tiempo libre de la población.

Así mismo prosigue en su planteo, afirmando que el poder busca tener una ubicación precisa de los individuos y una distribución de los mismos en un espacio susceptible a ser analizado celularmente. “son excluidos de la sociedad, no existen” (Peza, 1997: 144). Dentro de una sociedad, para pertenecer debemos tener al día, todo el papeleo, con los datos específicos cargados en centrales de control. Hoy en día cada vez son más las fuentes de información con el que se cuenta para saber la ubicación y los movimientos de cada uno de la población. Internet en computadoras portátiles, en celulares o Tablet, que nos indican posición y contenidos obtenidos de la red. GPS, en vehículos y celulares quienes marcan la posición satelitalmente.

Estas nuevas tecnologías no sólo sirven para el control regional de la persona, sino que además interviene en la privacidad del espacio Familiar. La invasión de la tecnología, comienza con la televisión y los celulares. Hoy en día en muchas de las familias de nivel económico medio o alto, tienen una televisión por ambiente y un celular por integrante familiar, lo cual genera mayor vínculo (en cuanto a la cantidad de tiempo dedicado) entre una persona y algún artefacto de comunicación electrónica, que entre las personas que integran un Hogar. Se pierde, de esta forma, la comunicación cara a cara y con ella la

posibilidad del intercambio a través del gesto, del contacto, de la espontaneidad del momento, de la percepción de la otra persona más allá de la palabra y el gesto.

A los niños que se ven envueltos en esta realidad Heine Freire (2002: 2) los llama “Niños urbanitas”:

Depende mucho del lugar donde esté, la ciudad, el barrio, la escuela en cuestión pero, por regla general, a los niños y niñas de hoy les falta contacto con el entorno y la naturaleza. En los últimos 30 años han perdido su espacio de socialización natural, y resulta muy difícil verles en las calles. (p.2)

Siguiendo a De la Peza Casares, en su texto refleja cómo tanto avance tecnológico genera que sea innecesario salir de la casa en el tiempo Libre, dado que se cubren las necesidades básicas de recreación (series, películas *online*, juegos en celulares y *notebook*) y a su vez se mantiene informado de todo lo que pasa en el mundo, siendo participe de cada uno de los eventos a través de la televisión y ahora desde internet. Es entonces cuando el hogar se convierte en un espacio de individualización, lugar donde los cuerpos se encuentran encerrados y prácticamente inmóviles. Encerrados voluntariamente cada uno en su casa

El sujeto ha sido domesticado hasta el punto de que el encierro, inconcebible para el campesino, es hoy para el obrero un hecho natural, quien permanece recluido en el trabajo o secuestrado en la casa. La casa es una metáfora de la celda y la ciudad se convierte en la gran ciudad Controlada por la mirada del poder, que se introduce, vía la pantalla, en el centro mismo del espacio tradicionalmente íntimo del hogar. (De la Peza, 1997, p.147)

Las propuestas recreativas de las grandes urbes se reducen a: el cine, los video juegos, el shopping, el teatro, los museos, las galerías todos con luz artificial. Espacios recreativos pensados estratégicamente por el mercado del consumo, generando una “necesidad de pertenencia” ilusoria por los bienes

materiales que se poseen, enajenando absolutamente al ser de lo esencial y natural de su propia vida. La consecuencia del avance del desarrollo tecnológico lo vemos día a día en los adolescentes, quienes nacieron en esta nueva era cibernética. Richard Louv (2008), autor del libro: *El último niño en el bosque*, se refiere a este fenómeno y lo denomina: “Déficit de Naturaleza”. No se trata de una enfermedad en sí misma, pero sí de una carencia que a juicio del autor agrupa un conjunto de dolencias como la depresión, el estrés, el déficit de atención hiperactividad o la ansiedad. En este sentido, la “vitamina N” de Naturaleza, es esencial para el desarrollo saludable de la infancia, tanto a nivel físico como emocional, es nutritiva.

En resonancia Heinke Freire (2013), plantea la falta de espacios verdes también en los ámbitos escolares, reduce la posibilidad de los niños a acercarse a estos espacio, generándoles cada vez más estrés y sensación de encierro, provocando a su vez la falta, inevitable, de atención en las clases. Esto se debe a lo que Rebeca Wild (2006: 77) analiza como “necesidades auténticas insatisfechas”; es decir, que hasta que el niño/a no tenga cubiertas sus necesidades auténticas, no podrá concentrarse en ninguna tarea. En general, en lugar de intentar satisfacer las necesidades auténticas del niño/a o dejar que la identifique, se le generan diferentes formar de sustituir dicha necesidad; así es que cuando un niño/a tiene necesidad de movimiento, se le entrega una batería de tareas extras para que no se mueva. De esta forma, lejos de satisfacer sus necesidades se crean las llamadas por Wild como las “necesidades sustitutivas” (p. 77) creando una falsa estructura en la persona. Somos naturaleza, somos parte de ella y por ello es una necesidad auténtica de todo ser estar en contacto con el ambiente natural.

Vida en la Naturaleza como contenido de la Educación Física

Recuperando a Scharagrodsky (2006) encontramos que las prácticas de vida en la naturaleza en la escuela, llegaron a través del escautismo e higienismo. A principios del siglo XX, aparece en Inglaterra (1907), por iniciativa del Gral. Baden Powell, el movimiento escaut en busca de un lugar para niños y jóvenes donde puedan liberarse, divertirse y formarse. El pilar básico, de este

movimiento, es el contacto con la naturaleza y el desarrollo de una persona altruista, cívica, pacífica y universalista. Baden Powell en Retuerto, (2009) “Creatividad, aire libre, espíritu de servicio no son fórmulas mágicas. Para que estos elementos alcancen a pleno valor pedagógico necesitan un ritmo, una dosificación, un desarrollo que no puede ser alcanzado por un acampante”. (p.3)

El escautismo nacido en el ámbito no formal y en sus inicios muy ligado al ejército y la iglesia, irrumpió muy rápido en la educación Formal, siendo utilizada por las instituciones educativas en el proceso formativo de los jóvenes. Tejedor (2007, como está citado en Retuerto, 2008: 4) “Una escuela de civismo en el bosque”. Pero en estos inicios las prácticas eran sólo para hombres, con base en la formación militar de supervivencia, dónde no se tomaba en cuenta ni la naturaleza, ni la libertad de expresión.

Así llega en su modo de campamentos de supervivencia a las escuelas de la modernidad, saliendo a la naturaleza con el fin de “sobrevivir”, comer lo que hay. Por lo general estas prácticas no consideran el medio ambiente y su conservación, el foco estará puesto en obedecer, estar siempre dispuesto y activo con fe en Dios. Son características de estos grupos, las construcciones rústicas a gran escala, para lo cual deben cortar ramas, armado de fogones y fogatas. Contenidos que hace unos años aparecían en los programas de Vida en la naturaleza de los profesorados de Educación Física.

Otro aspecto que frecuentemente no era tenido en cuenta es la Seguridad, las actividades no estaban reguladas. Muchos de los accidentes ocurridos en la historia de los campamentos, tanto en ámbitos Formales, como no formales, vienen de subestimar a la naturaleza y no tener las precauciones o los conocimientos necesarios.

A principios del siglo XXI el hombre regresa a la naturaleza a través de nuevas tendencias recreativas, educativas, de esparcimiento y disfrute de los espacios naturales. Las nuevas tendencias ecológicas, naturales, orgánicas, de bajo impacto en las actividades en la naturaleza son síntoma de cambio del

pensamiento social. Las políticas de estado respecto de la conservación no son todo lo expeditiva que deberían ser pero podemos ver un cambio en las políticas de conservación, turísticas y de recreación. Camacho (2008: 2) afirma: “Las actividades Físicas realizadas en el medio natural dejaron de ser una cuestión de necesidad y supervivencia para convertirse fundamentalmente en un modo de recreación y liberación de cargas impuestas por la sociedad moderna.”

Hoy en día se han ido sucedido un sinfín de cambios en las escuelas y en las casas de formación de formadores. Muchos de ellos impulsados por la gran cantidad de accidentes en las salidas de campo. Incluso en la Provincia de Córdoba, la ordenanza N° 057/01, nace de la necesidad de regular las actividades educativas fuera del establecimiento a raíz de la muerte de un niño en la quebrada del Condorito, durante una salida educativa. En la universidad del Comahue, en la ciudad de San Carlos de Bariloche, se han creado los protocolos de seguridad a raíz del accidente de la avalancha del Cerro ventana, donde fallecieron 9 estudiantes del profesorado en Educación Física.

En esta instancia vemos como los conceptos van cambiando y los que en un principio hacía foco en la supervivencia, hoy en día se enfoca en las prácticas de desarrollo sustentable, ecológicamente hablando. Muestra de esto es la concepción que toman en el Diseño curricular de la Provincia de Córdoba (2011 – 2015)

La integración del estudiante al ambiente y su concientización como parte de él, así como su sensibilización hacia la problemática de su conservación y cuidado, constituye el punto de partida para las diferentes opciones de intervención docente. Saber ser, saber estar, saber hacer en el ambiente justifica la apropiación de conocimientos por parte de los estudiantes, en procesos de exploración, descubrimiento y experimentación sensible, como así también de creación de actividades para una relación equilibrada con el ambiente y su disfrute. (pp. 155)

En la actualidad aparecen diferentes concepciones de la vida en la Naturaleza: como producto, representado en los deportes de aventuras y actividad turística *outdoors*; como un riesgo, a causa de los accidentes y juicios; y como una práctica ecológica sustentable. Pero también aparecen sistemas educativos en los que toman la naturaleza como aula, siendo parte esencial integral y colaborativa de toda la institución educativa. Dichas prácticas, no quedan en manos solamente de los profesores de Educación Física, son proyectos colectivos entre todos los docentes, trabajando en forma integral y exploratoria, a través de una pedagogía centra en los/as niños/as como científicos en un encuadre de amor, libertad y respeto.

¿Por qué Vida en la Naturaleza desde el campo de la Educación Física escolar?

La Vida en la Naturaleza aborda el estudio de las prácticas corporales (Gruppe, 1976) y motrices, socio-afectivas y cognitivas en el pleno contacto con el medio natural. Si bien dicha práctica trasciende el campo de la Educación Física por su condición necesaria e inevitablemente interdisciplinar, desde el campo de la educación física se la aborda, en tanto y en cuanto, es una práctica corporal determinada por una cultura para el movimiento en un entorno ambiental específico y la contempla en su propósito de desarrollo integral del sujeto

Martín Pinos Quilez (1997: 9) define la Educación Física al aire libre como: “conjunto de conocimientos, destrezas, habilidades, técnicas y recursos que permiten desenvolverse o practicar actividades físicas o deportivas en la naturaleza, con seguridad y con el máximo respeto hacia su conservación; disfrutando, compartiendo y educándose en ella”.

Normativas

Dado que la investigación se desarrolla y centra en el ámbito escolar, se analiza la Ley de Educación Nacional N° 26206, dónde en su CAPÍTULO IV: Educación Secundaria, describe en el artículo 30.- inc. j) “Promover la formación corporal y motriz a través de una educación física acorde con los requerimientos del proceso de desarrollo integral de los adolescentes”.

El Diseño Curricular del nivel secundario de la Provincia de Córdoba (2011-2015: 144), presenta una propuesta, a mi entender, superadora a la hora de referirse a la Educación Física y la Vida en la Naturaleza, dado que plantea un sub-eje llamado “Prácticas corporales y motrices en el ambiente”. En el presente diseño, llaman a no seguir con “propuestas pedagógicas reproductoras de modelos de enseñanza de los deportes ajenos a lo escolar, con sistemas elitistas excluyentes, que privilegian a los más aptos, lesionando el derecho a aprender.” Así mismo, dan lugar a la importancia de la realización de las Prácticas corporales y motrices en el ambiente

Debe necesariamente instalarse también en la agenda de las prácticas docentes la enseñanza de las prácticas corporales y motrices en el ambiente. El sujeto integrado al ambiente, formando parte del mismo y sensibilizado hacia la problemática de su conservación, cuidado y uso responsable constituye el punto de partida para la propuesta pedagógica de la escuela. Saber ser, saber estar y saber hacer en el ambiente, amerita la construcción de conocimientos por parte de los estudiantes, en procesos de exploración, descubrimiento, experimentación sensible y conciencia crítica, que posibiliten una relación sustentable, equilibrada con el ambiente y su disfrute.

La vivencia de prácticas corporales y motrices cuya apropiación sea el resultado de la utilización de recursos sensibles, conscientes y creativos - la expresión corporal, la danza, las representaciones simbólicas, el juego corporal, entre otras - debe ocupar un lugar de relevancia en las propuestas de enseñanza de la Educación Física. (pp.144)

Así mismo, se pone en peso de importancia, el cuidado del medio ambiente por sobre la disponibilidad espacial y ambiental del entorno para las prácticas corporales y motrices. Si bien en el desarrollo y presentación del sub-eje en gran medida, no se menciona el aspecto social de convivencia que estas proponen y disponen si aparecen claramente en sus Objetivos

- Desarrollar autonomía incorporando destrezas que le permitan desenvolverse en el ambiente, a partir de la práctica de actividades propias de la vida en la naturaleza.
- Adoptar medidas necesarias para la propia seguridad y la de los demás en la práctica de actividades de la vida en la naturaleza.
- Conocer y disfrutar actividades corporales y motrices en el ambiente no habitual, que promuevan el desarrollo de la creatividad y la inteligencia práctica.
- Interactuar con los demás a partir de una relación sensible, crítica y afectiva con el ambiente, en el marco de una convivencia democrática.
- Reflexionar críticamente sobre el ambiente y sus problemáticas favoreciendo el uso responsable para un desarrollo sustentable.
(Diseño curricular, 2011-2015:147)

En cuanto a las actividades educativas en el medio natural, la ordenanza: 057/01, las regula y presenta los términos y condiciones en los que se deben desarrollar las mismas, en su Artículo N° 2 considera como actividades escolares

a todas las programadas en el Proyecto Educativo Institucional, y aquéllas promocionadas y organizadas por organismos oficiales que deban ser realizadas fuera del establecimiento educativo, de manera sistemática como no sistemática, tales como clases, paseos, visitas, encuentros deportivos, vida en la naturaleza, prácticas especiales y otras, ya sea dentro o fuera de la Provincia y/o país. (p.2)

La vida en la Naturaleza es considerada contenido de la Educación Física, conforme a esto se presenta como unidad curricular en los planes de estudio de nivel superior, tanto Universitarios como terciarios. En general, aparece como: Vida en la Naturaleza I, II y en algunos casos Vida en la Naturaleza III. También se la denomina Campamentos. Como es de esperar, los contenidos y

enfoques son diversos en cada institución y en cada región, formando así un abanico de significados para “Vida en la Naturaleza”. Del análisis de algunos programas de cátedras de vida en la naturaleza se visualizan al menos 4 enfoques: 1- Ambientalista, ecológico- sustentable; 2- Campamentil de supervivencia con influencia escautista; 3- Deportes de aventura, turismo aventura; 4- Recreación educativa

Bibliografía